

Tema 6. La Transición (1975-1982)

Del triunfo de la UCD en 1979 al 23F

En el año 1979 se celebrarán las segundas elecciones generales de la democracia, y las primeras elecciones municipales desde la época de la II República. Mientras en las primeras la UCD logró la mayoría, en las municipales la victoria la alcanzó la izquierda, lo que ofreció un panorama político muy interesante por la presencia de formaciones ideológicas muy diferentes en el poder nacional, y en el local.

La cuestión más urgente que el gobierno de Suárez tuvo que abordar en este nuevo mandato fue la de gestionar las “autonomías”, muy especialmente del País Vasco y Cataluña, por la presión que ejercían sus dirigentes nacionalistas. Ambas regiones lograron, tras un proceso de negociación política y económica, el reconocimiento de sus respectivos Estatutos de Autonomía en octubre de 1979. Estos estatutos abrieron la puerta a la aprobación de otros en diferentes regiones españolas como fue el caso de Galicia, Andalucía, Principado de Asturias y Cantabria en el año 1981, y en el año 1982 La Rioja; Región de Murcia; Comunidad Valenciana; Aragón; Castilla La Mancha; Canarias y Comunidad Foral de Navarra.

Si el reconocimiento de las autonomías había supuesto un reto para el gobierno de Suárez, el terrorismo siguió siendo el mayor problema que gestionar con un incremento considerable del número de atentados y víctimas en esos años.

En ese contexto político el liderazgo del presidente Suárez en el seno de la UCD fue quebrando por diferentes motivos, lo que propició que este presentara su dimisión en enero de 1981. Un acontecimiento que conmocionó a la sociedad española por inesperada, y por representar el propio Suárez los logros alcanzados con la transición a la democracia.

Mientras tenía lugar la segunda votación para la elección del sucesor de Suárez, Leopoldo Calvo Sotelo, el teniente coronel Antonio Tejero junto con un grupo de guardias civiles accedió al Congreso de los Diputados con el objetivo de dar un golpe de estado.

La imagen de Tejero subido a la tribuna, con una pistola en su mano derecha y gritando ¡Quieto todo el mundo! Ha pasado a la historia, como la evidencia de la frágil democracia española en pleno proceso de transición política tras la muerte de Franco, y el final de la dictadura en noviembre de 1975.

En la trama golpista estaban implicados otros militares como el general Alfonso Armada o el general Jaime Milans del Bosch. Este último desplegó fuerzas militares en la ciudad de Valencia, y tanques militares recorrieron algunas de las principales avenidas de la capital del Turia. Por otro lado, y con el objetivo de controlar la información a los españoles, unidades militares ocuparon las instalaciones de RTVE.

El gobierno de España y los diputados con representación en esa legislatura fueron secuestrados hasta la mañana siguiente en que, tras evidenciarse el fracaso del golpe por la falta de apoyos a los golpistas, se les permitió salir del Congreso.